

---

**INFORME SECTORIAL** • 21 de Octubre • 2015  
**Año 13 - Número 527**

---

*Por Lic. Carlos Seggiaro.*

---

## **1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA**

Las noticias económicas se encuentran por estas horas relativamente eclipsadas por la información política, en clave electoral. En ese ámbito, los encuestadores discrepan, aunque no mucho, en los porcentajes, pero no en el ranking de los principales candidatos. Hay unanimidad en el sentido de que Scioli se ubicará primero, Macri segundo y Massa tercero, pese a la parcial remontada generada por este último candidato en las últimas semanas.

Lo que no está claro, en absoluto, es si habrá o no segunda vuelta. Aquí las encuestadoras difieren sobre si Scioli alcanzará finalmente el 40% y si, adicionalmente, superará por más de 10 puntos a Macri. Cualquier pronóstico al respecto aparece como aventurado. El inevitable margen de error estadístico no permite afirmar seriamente nada al respecto. Si hay segunda vuelta, la incertidumbre se trasladará a noviembre, en una fecha ya muy cercana al cambio presidencial, previsto para el 10 de diciembre.

Mientras tanto, el Gobierno llega a las elecciones tal como se lo propuso, es decir con un frente cambiario relativamente tranquilo (al menos en la superficie) y con una inflación estable, que era lo que quería lograr al momento de la elección. Como era de esperar, por estas horas se está reactivando la demanda de dólares ahorro y la misma cotización del blue, algo lógico frente a la fuerte expectativa existente, en el sentido de que el próximo Gobierno deberá acelerar el proceso devaluatorio, si o si.

Como ya expresamos en anteriores informes, todo indica que no habrá cambios sustanciales en la política económica de aquí hasta la entrega del mando presidencial en diciembre, por parte del oficialismo. Sólo podría esperarse alguna aceleración parcial de la pauta devaluatoria, en caso de que Scioli ganara la elección, como una manera de allanarle el camino a las medidas que indefectiblemente deberá tomar una vez asumido su mandato.

Lo que si está claro es que el tipo de cambio actual es insostenible, lo cual es aceptado de manera unánime por todos los asesores económicos de los principales candidatos. Las discrepancias se ubican más bien en la magnitud del atraso y en los mecanismos para recuperar la competitividad (gradualismo o shock). Para Miguel Bein (asesor de Scioli) y Marco Lavagna (asesor de Massa) el dólar debería ubicarse “actualmente” entre los 12,00 y los 13,00 pesos. Para otros analistas, más cercanos a Macri, el dólar que permitiría recuperar la competitividad de la economía debería valer (al día de hoy) casi 14,00 pesos.

## **2 – PRONÓSTICOS SOBRE EL CONSUMO INTERNO**

Ya expresamos en anteriores informes que, gane quien gane las elecciones, todo indica que el desempeño del mercado interno será muy discreto en la Argentina a lo largo del 2016. Un reciente informe de la Consultora Kantar Worldpanel ratifica nuestra opinión.

Este informe plantea que los presupuestos de las familias “están al límite”, con poca capacidad de ahorro y una presión muy fuerte por el lado de los precios.

El mismo informe destaca que el consumo en el 2015 logrará, en el mejor de los casos, recuperar lo perdido a lo largo del 2014. Vale la pena recordar que el año pasado el consumo interno cayó en relación al 2013 un 2,2%, según cálculos de la mayoría de las consultoras privadas, en parte debido a un deterioro parcial del poder adquisitivo del sector asalariado. En la primera mitad de este año las ventas minoristas mostraron una recuperación cercana también al 2%, con lo que se habría compensado, en promedio aquella caída.

Durante los próximos meses, y de cara al 2016, el informe advierte que la actual recuperación no se tornará en crecimiento, sino que se mantendrá el actual nivel. Según el estudio, este escenario de presupuestos familiares estrechos hace que en materia de productos de la canasta básica el consumidor busque “maximizar el rendimiento del dinero”, a través de promociones y ofertas de todo tipo.

En cuanto a gastos del hogar, indumentaria, entretenimiento y tecnología, el informe previene que las familias están redefiniendo prioridades, resignado y reasignando consumos. Quienes lograron acceder, no quieren resignar servicios de salud ni educación; por lo que ajustan al máximo sus excedentes.

### **3 – MERCADOS AGROPECUARIOS**

Un reciente informe del USDA ratifica nuestra optimista opinión sobre el desempeño del mercado de la carne vacuna de cara al 2016. El reporte estima que la Argentina producirá menos carne bovina durante 2016 y que habrá una caída en el consumo interno, mientras que se espera que una mayor cantidad de terneros nacidos aumente el stock bovino nacional y un escenario positivo para los embarques de carne.

También considera que el menor nivel de faena proyectado se fundamenta en una retención moderada de hembras (terneras, vaquillonas y vacas) ya que hay expectativas de mejora en el sector ganadero, por lo tanto se intenta aumentar el stock con mayor número de nacimientos de terneros.

El USDA indicó que las exportaciones de carne alcanzarían el año próximo un volumen de 280 mil toneladas, el nivel más alto de los últimos siete años. La mayoría de los exportadores sostiene que la nueva administración nacional, que asumirá el cargo en diciembre introducirá cambios en las políticas que mejoren la competitividad de las exportaciones del sector.

Las existencias alcanzarían durante el año próximo a 53,2 millones de cabezas, el nivel más alto desde 2008, según señala el USDA, que estima que entre un 70% y el 80% del ganado vacuno en la Argentina se termina en confinamiento con granos lo que constituye un nivel récord.

Respecto de la demanda doméstica, el informe calculó que durante el año próximo se consumirán 2,4 millones de toneladas, el volumen más bajo desde 2011, por lo que el consumo per cápita podría caer a 56 kilos, frente a los 59 kilos de 2015.

Mientras tanto, y en relación al mercado de granos en la Argentina, la comercialización se ubica muy por debajo de lo habitual, ya que muchos productores esperan cambios en la política económica tras las elecciones. Esto explica que algunos analistas consideren que la cotización del disponible en la Argentina seguirá sin copiar exactamente lo que ocurra en Chicago. La industria está pagando valores cercanos a la capacidad teórica de pago, lo cual razonablemente continuará en las actuales circunstancias.